

Conferencia de Biodiversidad de la ONU: hay que tomar medidas para garantizar una relación sostenible entre la naturaleza y los seres humanos

Cerca de un millón de especies, entre ellas algunas que creíamos comunes, se enfrentan a la extinción, de acuerdo con un informe de la Plataforma Intergubernamental Científico-normativa sobre Diversidad Biológica y Servicios de los Ecosistemas (IPBES, por sus siglas en inglés), organismo intergubernamental independiente de ciencia y política respaldado por la ONU.

Examinando este informe, llega a resultar sorprendente conocer que las jirafas, los loros y hasta los robles están incluidos en la lista de especies amenazadas, al igual que los cactus y las algas.

Las algas marinas, por ejemplo, son uno de los más grandes sobrevivientes del planeta. Los parientes de algunas de sus variedades modernas se remontan a unos 1.600 millones de años. Esta vegetación marina juega un papel fundamental en los ecosistemas acuáticos, proporcionando hábitats y alimentos para diversas formas de vida en los mares y océanos. Las grandes variedades de las algas marinas actúan, también, como viveros para muchos peces.

No obstante, el dragado mecánico (remoción de rocas y sedimentos), el incremento de la temperatura del mar y la construcción de infraestructura costera están contribuyendo al declive de las especies.

En la zona terrestre, los árboles del mundo están amenazados por diversas prácticas económicas y sociales,

entre las que se incluyen la tala y la deforestación debido a la industria, la agricultura y la leña para calentarse y cocinar. Los bosques además están bajo la amenaza del clima, como los incendios forestales.

Según la Lista Roja de especies amenazadas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), se ha estimado que el 31% de los 430 tipos de robles del mundo están en peligro de extinción, y hasta un 41% son motivo de preocupación para la conservación, principalmente por causa de la deforestación para la agricultura y la necesidad de combustible para cocinar.

Por otro parte, las jirafas son atacadas por su carne y sufren la degradación de su hábitat. ¡Sólo quedan alrededor de 600 jirafas de África occidental en estado salvaje a causa de la extracción de madera no sostenible y al aumento de la demanda de tierras agrícolas!

De acuerdo con los especialistas, la actual crisis de biodiversidad crecerá trayendo resultados catastróficos para la humanidad, a menos que los humanos interactúen con la naturaleza de una manera más sostenible.

“El informe de IPBES deja muy claro que las especies silvestres son una fuente indispensable de alimento, refugio e ingresos para cientos de millones de personas en todo el mundo”, sostiene Susan Gardner, directora de la División de Ecosistemas del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

“El uso sostenible es cuando se contribuye al bienestar humano mientras la biodiversidad y el funcionamiento del ecosistema se mantienen. Al continuar usando estos recursos de manera insostenible, no solo estamos dañando y arriesgando la pérdida de las poblaciones de estas especies; estamos afectando nuestra propia salud y bienestar, además del de las próximas generaciones”, agrega.

El documento habla sobre la importancia de asegurar que los pueblos indígenas puedan tener los derechos de tenencia sobre sus tierras, dado que desde hace tiempo estos entienden el valor de las especies silvestres y han aprendido a utilizarlas de manera sostenible.

Los cambios que se necesitan para disminuir la pérdida de biodiversidad incluyen una distribución equitativa de costos y beneficios, cambios en los valores sociales y sistemas de gobernanza efectivos.

En la actualidad, los gobiernos de todo el mundo gastan más de 500.000 millones de dólares cada año en apoyar acciones de industrias como la de los combustibles fósiles, la agricultura y la pesca que terminan dañando la biodiversidad. Los expertos afirman que estos fondos deberían reutilizarse para incentivar la agricultura regenerativa, los sistemas alimentarios sostenibles y las innovaciones positivas para la naturaleza.